

EL ANHELO DE LOS BUENOS RECUERDOS

Olor a goma de borrar, libros nuevos
y a sacapuntas viejo.
Pupitres llenos de amigos
a los que contar aventuras sin mirar el tiempo.

Llantos, risas y muchos nervios,
esto fue lo que sentí el primer día de colegio.

Quien me iba a decir que después de estos quince años
estaría escribiendo tantos versos,
buscando en lo más profundo de mis sentimientos.

Llantos, risas y muchos conocimientos
que a partir de ahora tendré en mis pensamientos.

Es hora de partir y dejar atrás los malos tiempos
recordando todos los amigos y buenos momentos.

Es una lección muy valiosa la que se aprende en el colegio
y aunque día a día no lo apreciamos,
dentro de otros quince años, recordaremos.

Olor a goma de borrar, libros viejos
y sacapuntas añejo
mañana empiezo un nuevo día
conservando los mismos nervios.

Y aunque supere fuertes llantos, muchas risas y
grandes momentos, nunca olvidaré tantos recuerdos.